



SIMPLE Y CLARO

POR ELLIOT
VELHER

VICEPRESIDENTA

Cl a u d i a
S h e i n -
b a u m
logró un triunfo histórico que le otorgó toda legitimidad y poder como la primera vicepresidente

de nuestro país.

Con una votación histórica, mayoría calificada en la cámara de diputados, a punto de obtener la mayoría calificada en el Senado, arrasando en las elecciones locales, eliminando al PRD como fuerza política y quitando población gobernada al PAN y PRI, aún así, la doctora eligió someterse al poder y decisión que imponga el ahora presidente reelecto de facto.

Afirmo lo anterior con un claro ejemplo. El día de la elección, al darse los primeros resultados que daban a la virtual

Afirmo lo anterior con un claro ejemplo. El día de la elección, al darse los primeros resultados que daban a la virtual ganadora, Claudia Sheinbaum, control absoluto en el Congreso y con ello, lograr implementar fácilmente el llamado "Plan C", los mercados comenzaron a mostrar su nerviosismo y el dólar se disparó de un momento a otro.

Conforme el resultado se confirmaba, el mercado mostraba mayor preocupación y el dólar aumentó casi dos pesos en menos de 24 horas.

Ante esa situación, el equipo de la virtual ganadora presidencial comenzó la operación cicatriz, y fue ahí cuando Claudia dio la primera señal de mujer estadista y sostuvo que, el actual secretario de hacienda, Rogelio Ramírez de la O, seguiría en el cargo para así garantizar continuidad en el tratamiento fiscal de las arcas del país.

Incluso, contrario al estilo de Andrés, Claudia subió a sus redes sociales un video hablando por teléfono y en inglés con los representantes del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. A la par, lanzó un video informando que el Plan C tendría que ser sometido a un parlamento

abierto, analizar a detalle la reforma y después decidir cuándo se sometería a votación del Congreso. Así, daba certidumbre a los mercados y el peso mexicano recuperaba valor ante el dólar.

Pero al día siguiente, dando muestra de quién manda aquí, Andrés Manuel afirmó que en septiembre va, sí o sí, la reforma al poder judicial que busca someter a la Corte al poder Ejecutivo y tener así, once Lenias Batres en las sillas del máximo tribunal.

Comenzaba así, la primera tensión entre la presidenta electa y el presidente saliente. Un choque inevitable.

Fue el momento de Claudia para demostrar que la presidenta es ella y por lo tanto, desde el 3 de junio, ella decide el rumbo que el país podría tomar. Le duró poco el encanto.

El 10 de junio, la presidenta electa acudió a Palacio Nacional donde comió poco el encanto.

El 10 de junio, la presidenta electa acudió a Palacio Nacional donde comió

con Andrés Manuel y después, en una conferencia de prensa, mostró que le leyeron la cartilla y le dieron de manera oficial, su nombramiento como vicepresidenta de México.

Claudia se contradujo y sostuvo que el Plan C va en septiembre, que es una reforma prioritaria

y que el parlamento y su debate se pueden adelantar para agosto. Conforme avanzaba la conferencia, el dólar se disparaba para cerrar con un aumento del 8% respecto del precio que tenía antes del inicio de las elecciones del 2 de junio.

Así, Claudia dio muestra del rol que jugará los siguientes seis años y de cómo, de facto, Andrés Manuel se reeligió en las urnas y dio espacio a la figura de la vicepresidencia para que sea ocupado el cargo por parte de la doctora.

Aunque Morena oculte la realidad y niegue los resultados de sus gobiernos, el mercado manda y por más que Claudia buscó generar certidumbre a los inversionistas, se terminó imponiendo la ideología obradorista por más daño que esta ha causado a México.

El 10 de junio, la presidenta electa acudió a Palacio Nacional donde comió con Andrés Manuel y después, en una conferencia de prensa, mostró que le leyeron la cartilla y le dieron de manera oficial, su nombramiento como vicepresidenta de México



PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

EL INDEPENDIENTE

4

12/06/2024

OPINIÓN

